

Acerca de las artes del camaleón

"Camaleón M. Espoil del orden de los aurios, cuyo cuerpo, de unos cuatro decímetros de largo, puede hincharse, por dilatación del pulmón, hasta llegar a transpirarse en algunos puntos y dejar ver los rumbos de color que la respiración produce en la sangre. Es pálido para andar y muy tímido. Fig. y Jam. Persona que por carácter o a impulsos del favor o del interés, muda con facilidad de pareceres o doctrinas. Bol. Iguazu. Cuba. Lagarto verde, grande, que trepa con ligereza a los árboles. C. R. Ave de rapina, pequeña, común que suele perchar en las ramas de los árboles, para acechar su presa. Misaral. Nombre vulgar del permatanato potásico." — Diccionario Manual e Ilustrado de la Lengua Española, Real Academia Española, 2ª edición, 1910, Espasa-Calpe, S.A.

EL señor Antonio Avaria, quien, 1) ha defendido desde las columnas del diario palacheo "La Nación" la penetración cultural del imperialismo norteamericano; 2) ha colaborado en la revista venezolana "Zona Franca" financiada por la Esso Standard Company; 3) ha dictado clases en una universidad norteamericana bajo la anuencia del Departamento de Estado; 4) ha colaborado con el Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura; 5) ha utilizado la revista "Arbol de Letras" para ejercer provocaciones sucesivas; 6) ha sido cómplice del actual gobierno reaccionario democristiano, se rebela en carta a esta revista (ver PF Nº 54) por cuanto se siente afectado debido a "la actitud de inferir una injuria personal y específica y diferir su justificación a otra revista (desconocida)".

El señor Avaria fue referido (ver PF Nº 51) en cuanto a su vocación de delator, porque: 1) sopló el dato, aunque falso, de la existencia de un grupo que "controla y filtra" el contacto con Cuba; 2) informó indirectamente que miembros de un taller literario eran de izquierda bajo el auspicio "de una universidad de orientación nada izquierdista"; 3) denunció sin visos de realidad a algunos que "pasean por Europa y América a costa del magro presupuesto cubano"

(ver "Arbol de Letras", Nº 1). En cuanto a la respuesta diferida que aparecería en la revista perteneciente a "algún magnate de la prensa amarilla", de quien yo sería su "lacayo espiritual", según términos del señor Avaria, el curioso intelectual fue invitado a mantener un diálogo grabado acerca del debate el cual aparecería publicado en la "(desconocida)" revista.

El señor Avaria dudó dicho enfrentamiento, que permitiría —en reemplazo voluntario de un artículo mío prometido— examinar abiertamente las posiciones políticas y culturales encontradas. Como se observa, por tanto, antes y después de su carta a PF, el polemista de bolsillo ha incurrido en diversas mentiras. Antes debido a que se calló la boca cuando: 1) se le solicitara por PF Nº 48 que comprobara por escrito sus denuncias acerca del pretendido monopolio cultural ante Cuba; 2) el despilfarro que habría de dineros cubanos por parte de algunos "monopolistas". Después de su carta, pues, 1) conocía el carácter de la revista todavía inédita; 2) silenció el ofrecimiento a mantener un diálogo responsable; 3) se presentó como amigo de PF cuando en verdad sólo trataba de erar una falsa contradicción, "servirse de mí para robar lectores a PF, en favor de una publicación eventual".

Pero el señor Avaria no conforme con sus habituales dobleces, se manifiesta adolorido por cuanto habría "el parapeto de un seudónimo" por parte de quien no habiendo practicado jamás el "diálogo en inglés" —usando una pintoresca frase suya, del mejor folklore entreguista— al "desgarrar me moteja de delator".



"Dentro de mí, hay otro que está contra mí".

(Thomas Browne, Religio Medeci).

Muy bien, entonces. El seudónimo utilizado, para felicidad vocacional del señor Avaria, pertenece a Germán Marín Sessa, quien con esta confesión pone punto final a un debate inútil de continuar, porque usted, señor Avaria, practica como muchos en nuestro país las artes del camaleón, créame que se lo digo con sinceridad. En la polémica que hemos sostenido desde hace rato, quiero dejar lugar a una autocrítica, porque deseo que sepa, señor Avaria, que yo tampoco encuentro al intelectual revolucionario de nuestro siglo. Quizá sea más limpio que usted. Pero en todo caso, como muchos otros que esta tarde recuerdo, la buena conciencia de pertenecer a la izquierda no me salvaría de un análisis severo. Qué le parece, señor Avaria, yo escribiendo estas cosas.

VENZANO TORRES

AUTORÍA

Torres, Venzano

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Acerca de las artes del Camaleón [artículo] Venzano Torres.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile